

Toulouse, 9 de Febrero de 1959

Sr. D. Manuel de IRUJO
50. Rue Singer
PARIS.

Amigo Manuel;

Acaban de entregarme su grata de fecha 3 del corriente remitida desde Londres, en la que me informa de los sucedido con la iniciativa de los Laboristas Ingleses con fines de prestar su solidaridad a los demócratas españoles perseguidos por el franquismo, así como las intervenciones de mis correligionarios, especialmente de Duarte a quien no conozco personalmente. Como asimismo dice haber informado al Presidente de cuantas incidencias se ha producido en las reuniones que tuvieron lugar.

Agradezco sinceramente su información y por mi parte, como Vd, tampoco hago comentarios hasta conocer la información que por su parte puedan hacer dichos correligionarios que tuvieron intervención en las referidas reuniones. Tomo sin embargo buena nota del contenido de su ya referida información en sus diferentes aspectos.

Aprovecho esta ocasión para cumplimentar ante Vd, un encargo que me confió un amigo y también correligionario. Se trata de preguntar a Vd, si recuerda de un señor que fue Diputado por Jaen llamado D. Genaro NAVARRO, según que actualmente reside en Madrid, y por lo que me indica este amigo mantenía con Vd, cordiales relaciones, desea conocer quien pregunta sobre las actividades actuales del referido NAVARRO, es decir si se mantiene antifranquista y su dirección actual si posible fuera. El interesado en este asunto es de Jaen, maestro de profesión, creo yo trata de ponerse en relación, caso de continuar, reitero, siendo antifranquista. Ya comprendo que el asunto no es nada fácil, pero si Vd, pudiera darme alguna precisión quedare agradecido.

Sin otro particular de momento, le saluda muy atentamente quedando muy suyo.

Paulino G. Beltran
Paulino Gómez Beltran

32 rue Mauand-Bernard

265
3/2/59

Amigo Paulino:

Excuseme de que ocupe su atención con esta carta. Usted es miembro del Gobierno Vasco, del Comité Socialista de Euzkadi y de la Ejecutiva del P.S.O.E. Son títulos más que suficientes para que yo le escriba las líneas que siguen.

Hace unos días llegó a nosotros la noticia de que los laboristas estaban dispuestos a abrir una suscripción con el fin de prestar auxilio a los perseguidos de Franco. El Secretario General del Partido Laborista expresó deseos de saber si los refugiados estaríamos dispuestos a prestar nuestra colaboración a esa idea y si tal proyecto nos satisfacía.

Nos reunimos en la Delegación Vasca los representantes socialistas, republicanos, catalanes y vascos para tratar el tema. Todos estuvimos de acuerdo en la conveniencia de que aquella sugestión se realizara y dispuestos a cooperar al éxito de la misma. Así lo hicimos saber a Norman Phillips.

Uno de los representantes socialistas, el señor Duarte, propuso que fuera constituido en aquel mismo acto un Comité con los reunidos; y que ese Comité, con las firmas de todos, se dirigiera al Secretario General del Partido Laborista para que la idea tuviera realización pronta. Todos los restantes reunidos apreciaron que no procedía constituir un comité, sin saber siquiera si el proyecto iba a convertirse en realidad, lo cual no dependía de nosotros sino de los laboristas británicos. El otro representante socialista estuvo mucho más atemperado y discreto. Pero el señor Duarte se manifestó magriamente molestado por que no se tomaba en consideración su propuesta por los demás.

A los pocos días, la Secretaría General del Partido Laborista en carta a Hickman, Encargado de la Delegación Vasca en Londres, manifestaba haber adoptado en firme el acuerdo, convocándonos a una reunión que debiera tener lugar el lunes dos del corriente --ayer-- en la Cámara de los Comunes. A la carta acompañaba unas cuantas copias puestas en papel del P.L. conteniendo la agenda de la reunión: Constitución de un Comité, nombramiento de cargos, actividades del mismo y suscripción pro perseguidos de Franco.

Previos contactos telefónicos para fijar la fecha más oportuna para celebrar una reunión nuestra anterior a la de los Comunes, se fijó la fecha del viernes 30 del pdo en la Delegación Vasca. Hora y media después de la convocatoria llegaron dos representantes socialistas, excusando su tardanza por motivos de su trabajo. Para entonces nos habíamos marchado todos, excepto Hickman, que los recibió. Dijeron a Hickman que ellos no acudirían a la reunión convocada en los Comunes mientras no recibieran respuesta de la Ejecutiva socialista a la que habían consultado. Hickman nos comunicó por teléfono lo que ocurría y acordamos mantener nuestra palabra y la decisión de acudir a la reunión de los Comunes, con o sin los representantes socialistas.

A las cinco de la tarde de ayer nos encontramos todos en el zaguán de la Cámara. El señor Duarte nos manifestó que él tenía propósito de leer en la reunión con los ingleses un telegrama recibido de Toulouse o-

niendose a que formara parte del Comité ningún español.

Abierta la sesión conjunta, hallandonos presentes socialistas, republicanos, catalanes y vascos, se procedió al cumplimiento de la agenda. Quedó constituido el Comité Británico y designado Presidente del mismo, el cual tomó posesión de su cargo en el acto. Se deliberó sobre el nombre que debiera tener el Comité. Los ingleses adoptaron, tras deliberación, el nombre de Comité pro Democracia Española del Movimiento Laborista Británico. El Sr. Duarte se opuso. Usó de la palabra siete u ocho veces, para mantener la tesis de que, el Comité no debiera ser pro democracia española, sino en favor de los socialistas españoles exclusivamente. Los ingleses no aceptaron la propuesta, no obstante su tenaz mantenimiento por parte de Duarte. La discusión volvió a reproducirse al tratar de la suscripción. Duarte mantuvo que solo los miembros del P.S.O.E. y de la U.G.T. debieran ser los beneficiarios de la misma. Los ingleses volvieron a negarse a la pretensión de Duarte. Sugirieron los británicos que al comité, compuesto exclusivamente de diputados laboristas, se unieran a título de asesores tres españoles. Los republicanos y los catalanes indicaron que, a su parecer, bastaban dos, que podíamos ser concretamente Duarte y yo. Yo acepté la designación. Duarte se negó a aceptarla, oponiéndose a que hubiera asesores españoles. El Partido Socialista Español era suficiente y no se requerían otros asesoramientos. La sesión terminó habiéndose acordado todos los extremos de la Agenda, pero quedando pendiente de con quién van a entenderse los ingleses para estar enterados de lo que sucede en España, a los efectos que interesa el Comité. Duarte mantuvo su posición apoyandose en el telegrama recibido de la Ejecutiva.

Yo no puedo ocultar a usted el pésimo efecto que produjo la intervención de Duarte, no solo a nosotros, sino a los ingleses. El Presidente, contestado a Duarte, le dijo, muy amablemente, que él conocía y trataba a los vascos desde hacía muchos años, que apreciaba su democracia y tenía en estima sus informaciones. Davies y Benenson preguntaron con mucho interés por el Presidente Aguirre. Eran estas maneras por las que los ingleses pretendían hacer ver a Duarte que, los "modos" que él empleaba no eran precisamente de los que en este país se acostumbra. El compañero de Duarte en la representación socialista debió entenderlo: es un andaluz simpático; pero Duarte, impertinente, siguió manteniendo sus puntos de vista, que yo prefiero no calificar, pero que nos dejaron a todos en posición bastante desairada; y entre "todos" no exclusivo, sino que coloco en primer término, a los socialistas.

Evito comentarios. Para qué? Pero quiero que usted conozca lo ocurrido. Porque la lección es como para no olvidarla facilmente. Y porque Duarte, aparte su temperamento personal, esgrimía "sus poderes", contenidos en el telegrama de la Ejecutiva.

Envío copia de esta carta --se la llevo porque el jueves voy a Paris-- al Presidente, el cual conoce todas las incidencias del caso, que muy en resumen, trato de que conozca usted.

Muy suyo

Mr. Fryja